TEATRO DE LA NIÑEZ

SOLAS

AL PIÉ DEL FARO.

Antonio J. Bastinos
Editor

Manuel Hernando
[351:17]

AL PIE DEL FARO

COMEDIA INFANTIL

EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. PEDRO J. SÓLAS

2.ª Edición

BARCELONA
ANTONIO J. BASTINOS, EDITOR
CONCEJO DE CIENTO, 290
1905

José Barrera Cruz

M. Nº 163

PERSONAJES

EL SEÑOR GIL, *torrero.*
COLÁS.
ARTURO.
RAMÓN.

Época contemporánea.

José Barrera Cruz

Hijos de Jaime Jepús, impresores, calle del Notariado, 9. Barcelona.

ACTO ÚNICO

La escena representa una planicie en cuyo fondo álzase una casa al pie de un faro.—A los lados, grandes peñas.
La acción comienza al anochecer.
Entiéndase por derecha é izquierda la del espectador.

ESCENA PRIMERA

COLÁS, cruzado de brazos, triste y pensativo, contempla el mar, mirando hacia la derecha

COLÁS. ¡Ya anochece!... Ya la mar
Se empieza á cubrir de sombras,
Y vuelven hacia la tierra
Con las barcas pescadoras,
Rozando alegres las aguas,
Las errabundas gaviotas.
La playa queda desierta:
Tórnanse negras las rocas;
Y las hirvientes espumas
Reflejos de nacar toman
Al deshacerse soberbias
Contra la tierra las olas.
La mar y el cielo se juntan

Allá, á distancia remota,
Y las tinieblas avanzan
Y todo límite borran.
¡Un día más!...—Otro día
De tristes y eternas horas,
Sin que mi padre querido
Vuelva á calmar mi zozobra.—
¿Qué será de él, Virgen Santa?...
¿Por qué su barca como otras,
No surge del horizonte,
Y hacia la playa retorna,
Sabiendo que yo le aguardo
De temor en alma loca?...
¿Dónde está de nuestra barca
La blanca vela de lona?...—
Ya vuelven los pescadores
Del mar huyendo las sombras;
Ya regresan á la playa
Las errabundas gaviotas...
¡Ay, padre del alma mía!
¿Por qué tú también no tornas?...

(*Oculta el rostro entre ambas manos, y finge sollozar.—Sale de la casa el señor Gil, y antes de dirigirse á Colás le contempla en silencio.*)

ESCENA II

COLÁS y GIL

GIL. (*Aparte.*) ¡Pobre chico! En vano espera,
Mas no lo sabrá jamás
de mis labios.—¡Eh, Colás!
(*Llamándole.*)

COLÁS. ¡Señor Gil!

GIL. ¡Oye! Quisiera
Que me esperases aquí
En tanto que vuelvo yo.
¿Vas á ir á la villa?

COLÁS. No.
GIL. ¿Quiéres esperarme?
COLÁS. Sí.
GIL. El farol queda encendido;
Y aunque no pienso tardar,
No obstante, habrás de cuidar
No se apague, que un descuido
¡Puede costar muchas vidas!
COLÁS. Ya de aquí no me separo.
GIL. ¡Ve que si se apaga el faro
Las naves que estén perdidas
No acertarán á volver!
COLÁS. Se puede usted ir tranquilo,
Que yo desde aquí vigilo
Y no hay nada que temer.
GIL. Voy á la villa, corriendo,
A ver si el médico puede
Venir.
COLÁS. ¡El!... Pues ¿qué sucede?
GIL. ¡Que mi hijo se está muriendo!...
COLÁS. ¡No se detenga usted más!
¡Corra usted! Yo quedo aquí.
GIL. Me voy, confiando en tí...
¡Dios te lo pague, Colás!
(*Vase por la izquierda.*)

ESCENA III

COLÁS; luego RAMÓN y ARTURO que salen por la derecha, sin reparar en el primero.

COLÁS. (*Mirando al cielo.*)
Ya fulguran las estrellas
En la bóveda del cielo
Y los rayos de la luna
Alumbran el mar inmenso.
¡Cuán mansamente las olas
En la playa van rompiendo

Al compás de ese murmulllo
Dulce, del alma embeleso!...

RAMÓN. *(A Arturo.)* ¡Qué subida tan penosa!

ARTURO. ¡Ay, Ramón! ¡Yo vengo muerto!

RAMÓN. Descansemos un instante.

ARTURO. ¡Qué tontería hemos hecho!

RAMÓN. ¿Por qué?

ARTURO. ¡Te parece poco!—
En vez de dar un paseo
Por la playa ó por el muelle,
Como otras tardes hacemos,
Ir á asaltar ese bote
No estando presente el dueño,
Y sin más ni más, lanzarnos
Impávidos mar adentro...

RAMÓN. ¡Ya has visto con qué soltura
Manejábamos los remos!

ARTURO. ¡Al principio!... Que después...

RAMÓN. El mar ha sido el barquero
Echándonos hacia tierra.

ARTURO. ¡Pero no ha sido sin riesgo!
Que en poco más nos estrella
Contra las rocas.

RAMÓN. ¡El hecho
Es que ya estamos en salvo!

ARTURO. Pero... del bote ¿qué hacemos?

RAMÓN. Dejarle donde se encuentra.
¡Ya le buscará su dueño!

ARTURO. El caso es que el oleaje
Le hará añicos por completo
Contra las peñas.

RAMÓN. ¡Que le haga!

ARTURO. ¡Eso está mal! Su dinero
Al patrón le habrá costado.

RAMÓN. Bien, pues... que compre otro nuevo.

ARTURO. ¿Y si no tiene recursos?

RAMÓN. Si no los tiene... ¡lo siento
Por él!

ARTURO. ¡Hombre, ten presente

Que en broma ó no, no hay derecho
Para despojar á nadie
De lo suyo!

RAMÓN. ¿Y qué remedio?...

ARTURO. Que hay que evitar que se pierda
Esa embarcación.

RAMÓN. ¡No acierto
Cómo!

ARTURO. La playa está próxima,
Y sin emplear esfuerzos
Grandes, podremos el bote
Llevar adonde, á lo menos,
No se estrelle.

RAMÓN. ¿Yo embarcarme
Otra vez?... ¡Ca! *¡Vade retro!*
¡Hágase cien mil pedazos,
Que lo que es yo, tengo miedo
A ser pasto de los peces!...
¡Bastantes apuros hemos
Pasado!...

ARTURO. ¡Si nos han visto,
Puede ser un lance serio!

RAMÓN. Con que neguemos nosotros...—
En fin, dejémonos de eso,
Y veámos el camino
Para volver pronto al pueblo.—
Ya nos estarán buscando
Nuestras familias, y...

(Sepárase de Arturo y busca el camino de que habla, escudriñando en todos sentidos.)

ARTURO. ¡Temo
Que nos va á costar muy cara
La locura que hemos hecho!...

COLÁS. *(Aparte.)* ¡Si el señor Gil estuviese!...

ARTURO. *(Aparte.)* Y como llegue á saberlo
mi papá...

RAMÓN. *(Reuniéndose á Arturo.)* ¡Estamos lucidos!
¡No hay salida!—Allá, á lo lejos,
Se ve gente con antorchas

Que va y viene por el puerto
Como si buscase algo...

ARTURO. Hay que bajar al momento.

RAMÓN. ¡No sé cómo! La marea
Está sin cesar subiendo,
Y ya ha anegado el camino
Que une á la tierra este cerro
Convirtiéndole en islote
Cada instante más pequeño.

ARTURO. Es decir que...

RAMÓN. Hasta mañana,
Forzosamente tenemos
Que estar aquí. ¡No hay escape!

ARTURO. ¡Ay, Dios mío!... ¡Qué tormento!
Vamos á buscar el bote.

RAMÓN. ¿Sí? ¡Mírale mar adentro. *(Indicando.)*

ARTURO. Hemos hecho un disparate.
¿Sabes nadar?

RAMÓN. ¡Como el hierro!

ARTURO. ¡Qué conflicto! ¡Qué conflicto!...
Pero, Ramón, ¿estás cierto
De que no hay escape?

RAMÓN. *(Indicando alrededor.)* ¡Mira!
Nos hemos quedado en medio
Del agua, como besugos,
Igual

ARTURO. ¡Buena la hemos hecho!
Mi mamá estará, la pobre,
Llorándome, sin consuelo,
Como si me estuviera ahogado...

RAMÓN. Y ahogado estás... pero, en seco.

ARTURO. Mi papá, en cuanto me vea,
Me va á poner, como nuevo.

RAMÓN. Si es que no coge una estaca...
¡Que eso es lo que yo me temo
que haga el mío!

ARTURO. Y si recobran
El bote, (si alguien á vernos
acertó) no tendrán duda

De que naufragado hemos.

RAMÓN. ¡En fin, que de todos modos
se va á armar el gran jaleo!
Y que esta noche la vamos
A pasar en pie derecho,
Si es que no nos da refugio
Hospitalario el torrero.

ARTURO. ¡Oh! ¡Si él pudiera salvarnos...—
¡Acompáñame! Probemos...

(*Van á dirigirse hacia el fondo, más se detienen al oir á Colás.*)

COLÁS. ¡Es inútil, señoritos!

RAMÓN. ¡Diablo! (*Demostrando temor.*)

ARTURO. (*Volviéndose.*) ¿Quién habla?

RAMÓN. ¡Es un eco!

COLÁS. He oído cuanto han hablado,
Y acaso hallara el remedio
Que precisan, si pudiese
Alejarme de este cerro;
Porque la marea empieza
A subir, y sin gran riesgo
Se puede llegar, andando
Por ciertos sitios, al centro
De la altura donde acaba
La cuesta del faro. Pero...

RAMÓN. ¿Y no lo haces?

COLÁS. ¡Imposible!

ARTURO. ¡No lo dejes por el precio!

COLÁS. ¡Yo no soy interesado! (*Con altivez.*)
Lo haría; pero, no puedo.

RAMÓN. ¿Por qué?

COLÁS. (*Va á indicar el faro, para justificar la imposibilidad, mas repara que no arde la luz, y cambia de tono.*)
Porque... ¡Ay, Dios! ¡No arde
el farol!...

ARTURO. ¡Explica!...

COLÁS. (*Corriendo hacia el faro.*) ¡Luego!
(*Vase por el fondo.*)

ESCENA IV

RAMÓN y ARTURO

ARTURO. ¿Se burla?
RAMÓN. No sé qué pasa
Para correr de tal suerte.
¡Vamos á buscarle! *(Hace ademán de ir.)*
ARTURO. *(Deteniéndole.)* ¡Advierte
Que es un sagrado esa casa!
RAMÓN. ¿Y hemos de esperar su vuelta
Para marcharnos de aquí?
ARTURO. ¡Naturalmente que sí!
RAMÓN. ¡O no! Ya verás.
(Va á dirigirse hacia el faro.)
ARTURO. *(Deteniéndole.)* ¡Ven!
RAMÓN. *(Forcejeando.)* ¡Suelta!
ARTURO. ¡Obra alguna vez con calma!
¡Ya ves por tí cómo estamos!
RAMÓN. Pues, mira que si esperamos
A que se le mueva el alma...
La marea subirá;
No habrá salvación posible;
Y luego, lo más sensible,
Será el ver á tu papá.
Puesto que él llevarnos puede,
Según él mismo ha expresado,
Que nos lleve de buen grado,
O por fuerza, sino accede.
Pero, esto, sin dilación:
¡Cada minuto que pasa,
Es un siglo en nuestra casa
De mortal tribulación!
ARTURO. Ofrezcámosle dinero.
RAMÓN. ¡Si no lo quiere aceptar!
ARTURO. ¡Como lo vea brillar
Ya verás si anda ligero!
RAMÓN. Y si no, pues somos dos,

Le obligamos á que ceda,
Suceda lo que suceda.

ARTURO. ¡Ve de la razón en pos,
Sin hacer de fuerte alarde!
Más con el ruego se alcanza....

RAMÓN. Sí, pero, la noche avanza,
Y acaso luego sea tarde
Para salvar la marea.

ARTURO. ¡Esperemos algo más,
Ramón!

RAMÓN. ¡Tanto esperarás,
Que harás que imposible sea
El recurso que tenemos!

ARTURO. Si tarda más, le llamamos.

RAMÓN. ¡Yo no espero ya!

ARTURO. (*Cediendo.*) Pues, vamos.

(*Van á dirigirse hacia el foro á tiempo que aparece Colás en la puerta de la casa.*)

RAMÓN. El vuelve sin que llamemos.

ESCENA V

Dichos y COLÁS

ARTURO. (*A Colás.*) ¡Oye, ven! Tú nos has dicho
Que acaso remedio hallases
Para llevarnos á tierra
Si pudieras alejarte
De este sitio.

COLÁS. ¡Con efecto!

ARTURO. Pues, atiende. Nuestros padres
Desconocen nuestra suerte;
Su ansiedad debe ser grande,
Y será mayor su angustia
Cuanto más tiempo se tarde
En vernos al lado suyo.
¿Por qué, pues, no satisfaces
Nuestro anhelo, acompañándonos

Hasta esos sitios que sabes
Conducen á tierra? ¿Quiéres
Dinero? ¿Tienes bastante?
(*Mostrándole el dinero que lleva.*)

COLÁS. (*Rechazándolo con noble altivez.*)
Los favores no se cobran:
Si pueden hacerse, se hacen
Desinteresadamente.
Favores hay que, son tales,
Que todo el oro del mundo
Para pagarlos no vale.

RAMÓN. Entonces...

COLÁS. Pero no puedo
De este lugar alejarme,
Porque media una promesa
A que nada hará que falte.
Tal vez dentro de un momento
Quede libre.

RAMÓN. (*Airado.*) Cuando nadie
Pueda salvar la marea
Que nos aisla por instantes.

COLÁS. Sé nadar, y al otro lado
Hay lanchas á centenares.

RAMÓN. (*Idem.*) ¡Bastante hacemos con eso!

ARTURO. Y ahora, dí, ¿por qué no lo haces?
Nadie tu falta sabría...

COLÁS. ¡Que yo lo sepa es bastante!
Cuatro días ha que, al alba,
Hízose á la mar mi padre,
Y todos los pescadores
Han regresado á sus lares,
Sin que noticias me traigan
De quien con ellos comparte
Las fatigas y peligros
Los goces y los pesares.
Ninguno á visto su barca;
Dónde está, ninguno sabe.
Pues bien. Yo me hubiese muerto
De dolor, de frío y de hambre,

Sin la ayuda generosa
De un hombre que se complace
En dar consuelos al triste
Y asilo al que vaya errante,
Porque todo lo que tiene
Está á merced de los mares.
Hoy ese hombre, que es esclavo
Del deber, y también padre,
Ve que se muere su hijo
Si no le busca anhelante
Los auxilios de la ciencia;
Y si va á buscarlos, sabe
Que ha de abandonar su puesto
Siquiera sea un instante,
Y el abandono supone
Tantos riesgos, y tan graves,
Que el pan suyo y el de su hijo
Peligra.—En tan fuerte trance,
Mi gratitud me encadena
Y me obliga á que le pague
Tanto bien como le debo.
Por eso no he de alejarme
Hasta tanto que él retorne,
Tarde mucho, ó poco tarde.
¿No es suficiente motivo
Para que por nada falte
A mi bienhechor?

ARTURO. (*Aparte.*) ¡Es cierto!

RAMÓN. Total: que habrá que aguantarse
Aquí, hasta que la marea,
Que ahora empieza á subir, baje.

COLÁS. ¿Puedo hacer más que ofrecerme
Para después?...

RAMÓN. ¡Sí! ¿Tú sabes
El camino? Pues, indícale
Y nos iremos.

COLÁS. No es fácil
A obscuras, sin grave riesgo
De quien al azar se lance.

RAMÓN. ¡Ea, pues, ven con nosotros,
Y acabemos! *(Le coge por un brazo.)*
COLÁS. *(Con entereza.)* ¡Todo, antes
Que abandonar este sitio
Donde he prometido estarme!
RAMÓN. ¡Arturo, que el tiempo vuela!
¡Ayúdame! Hay que obligarle
A que baje con nosotros.
ARTURO. Ramón... *(Vacilando.)*
RAMÓN. *(Con imperio.)* ¡Cógele!
COLÁS. *(Forcejeando.)* ¡Dejádme!
RAMÓN. ¡Has de venir á la fuerza!
(Empujándole hacia el fondo.)
ARTURO. ¡Oigo pasos!... Se acerca alguien.

ESCENA FINAL

Dichos y GIL

GIL. *(Sale por la izquierda.)*
¡Albricias, Colás! ¡Albricias!...
Mas... no estás solo... ¿qué es esto?
¿Reñían contigo acaso?
COLÁS. ¡Oh, no! Me estaban pidiendo
Que bajara á acompañarles.
GIL. ¿No conocen el terreno?
COLÁS. No, señor.
ARTURO. ¡Y urge vayamos
Sin pérdida de momento
A nuestra casa!
GIL. Ahora mismo
Pueden trasladarse al pueblo,
Que abajo espera una barca.
COLÁS. ¿No acompaña á usted el médico?
GIL. No es menester. Le he contado
Lo que ocurre á mi pequeño,
Y él, como ya le conoce,
La tranquilidad me ha vuelto

Diciéndome: «¡No hay cuidado!
Mañana estará ya bueno»
Y me ha dado una receta
Y traigo un medicamento.

COLÁS. ¡Lo celebro, señor Gil!

GIL. ¡Gracias, Colás! Siempre el cielo
Da alivio á nuestras congojas
En los más tristes momentos.
También te traigo á tí albricias.

COLÁS. (*Con ansiedad.*)
¿A mí?

GIL. ¡Sí!

COLÁS. (*Emocionado.*) Mi padre...

GIL. Ha vuelto.—
Dos días há que creía
Que habías quedado huérfano,
Pues ví zozobrar un barco
Pescador, allá, á lo lejos.
Pero no quise decírtelo
Por no acrecentar tu duelo.
Mas ha poco que tu padre
Ha llegado...

COLÁS. (*Con alegría.*) ¡Dios eterno!

GIL. Remolcando un botecillo
Perdido...

ARTURO. (*Aparte.*) ¡Si será el nuestro!...

GIL. Que estaba al pie de este faro.

RAMÓN. ¡Nuestro bote del paseo!

GIL. (*A Colás, indicando al faro.*)
¿Hubo novedad, Colás?

COLÁS. Una ráfaga de viento
¡Cómo es tan fuerte allí arriba!
Encontró un cristal abierto
Y mató la luz de un soplo.
Pero subí yo ligero
Cerré el cristal, y encendí
El farol en un momento.

GIL. ¡Dios te lo pague, hijo mío!

COLÁS. (*A Ramón y á Arturo.*)

Ahora, si gustan, podemos
Bajar, pues tenemos barca
Para ir hasta...

RAMÓN. (*Interrumpiendo.*) ¡Vamos presto!

ARTURO. El no mostrarte enojado
Con nosotros, por lo hecho
Ha un instante, me demuestra
Que eres, Colás, harto bueno
Perdona si te ofendimos.

RAMÓN. ¡Es verdad!

COLÁS. (*Con ingenuidad.*) ¡Si no me acuerdo!

ARTURO. Un abrazo muy apretado
Convierta el resentimiento
En amistad.

COLÁS. ¡Y con gusto! (*Se abrazan.*)

RAMÓN. ¡Ven! Otro abrazo cambiemos!...
Y vámonos á la barca,
Que se va pasando el tiempo,
Y temo que nos regalen
Nuestros papás algo bueno. (*Se abrazan.*)

COLÁS. Señor Gil... (*Despidiéndose.*)

GIL. (*Abrazándole.*) Al pie del faro
Te espera tu padre.

RAMÓN. Pero,
Antes de irnos, es preciso
Que al auditorio roguemos.

COLÁS. (*Al público.*)
Un plauso para todos
Si has quedado satisfecho.

TELÓN

Calendario

10

Luglio 1[illegible]

Bacino

3 0112 105475955